

El Trabajo Preventivo en la Secundaria Básica

Lic. Esperanza García Meléndez

Lic. Gumersindo Sánchez Gámez

RESUMEN

La relación entre la familia y las instituciones educativas no se produce de forma lineal, sino que está muy determinada por algunos factores de los cuales se exponen algunos de manera muy concisa en este artículo. La intención es propiciar en los educadores la reflexión en la búsqueda de alternativas posibles, de acuerdo con condiciones concretas específicas que puedan servir como punto de partida en la elaboración y realización más consciente de sus tareas educativas relacionadas con el Trabajo Preventivo.

Palabras Clave: Profesores Generales Integrales, Prevención.

ABSTRACT

The relationship between the family and the educational institutions doesn't take place in a lineal way, but that it is very certain for some factors, some of them we expose in a concise way in this article. The intention of this material is to propitiate in the educators a reflection in the search of possible alternative, in accordance with specific concrete conditions that can serve as starting point in the elaboration and realization of their educational task related with the Preventive Work.

Keywords: General Integral Professor of Junior High School Education, Prevention.

El desarrollo y los constantes cambios que se producen en las ciencias, la celeridad con que se perfeccionan y amplían los conceptos e ideas, hacen que nuestro Sistema Nacional de Educación realice profundas transformaciones en la enseñanza como tarea priorizada y fundamental, de forma que los nuevos programas de estudios respondan a dicho desarrollo y cambio.

Estas transformaciones de la enseñanza, trae aparejado un incremento cualitativo y cuantitativo en los distintos niveles, grados y asignaturas; esto lleva al surgimiento de variadas situaciones en las aulas de nuestros centros. El personal docente debe

idear formas adecuadas para enfrentar y resolver estas situaciones, y garantizar que se alcance el objetivo fundamental de nuestro trabajo, lograr que todos los alumnos aprendan 4 veces más, a través de los principios: la atención individualizada a 15 alumnos y multiplicar los conocimientos a partir de la TV, video clases y los software educativos, con el papel rector de un eficiente trabajo político en su formación integral y desarrollo de su cultura política.

Ocasionalmente, los educadores encuentran que después de preparar cuidadosamente los contenidos de una temática, en la práctica, resulta difícil impartirlos, o al impartirlos, los resultados de las evaluaciones no son positivos en todos los alumnos, y existen diferencias en los niveles de comprensión e interiorización en los estudiantes. Estos aspectos, que dificultan el proceso de enseñanza, determinan la calidad de la gestión instructiva, ya que de ellos depende la asimilación de los conocimientos por los educandos.

Es necesario que la responsabilidad que a la familia y a la escuela le corresponde, dentro del contexto de todo el sistema de influencias que existen en la sociedad, sea asumida por ambos factores íntegramente, pero con un conocimiento cada vez mejor acerca de cómo deben orientar y atender a los adolescentes durante el transcurso de sus vidas, para que se desarrollen óptima y plenamente.

La estrategia la planteó el Comandante Fidel Castro en la apertura del curso escolar el 16 de septiembre del 2002, cuando planteó.

“...hoy se trata de perfeccionar la obra realizada y partiendo de ideas y conceptos enteramente nuevos. Hoy buscamos a lo que nuestro juicio debe ser y será un sistema educacional que se corresponda cada vez más con la igualdad, la justicia plena, la autoestima y las necesidades morales y sociales de los ciudadanos en el modelo de sociedad que el pueblo de Cuba se ha propuesto crear”. (Castro, 2002, p. 4).

Este modelo educativo debe garantizar un trabajo más eficiente con los adolescentes al lograrse un mayor desarrollo de su conciencia, del espíritu profundamente solidario y humano, con sentido de identidad nacional y cultural de nuestro pueblo, del patriotismo socialista, creativo y transformador de la realidad en que se vive. Con un mejor funcionamiento de la relación de la escuela con la familia y con su contexto, una superior atención a sus diferencias individuales, una comunicación armónica entre los sujetos participantes en el proceso pedagógico.

Fin de la Secundaria Básica

La Escuela Secundaria Básica tiene como fin la formación básica e integral del adolescente cubano, sobre la base de una cultura general, que le permita estar plenamente identificado con su nacionalidad y patriotismo, al conocer y entender su pasado, enfrentar su presente y su preparación futura, adoptando conscientemente la opción del socialismo, que garantice la defensa de las conquistas sociales y la continuidad de la obra de la Revolución, expresado en sus formas de sentir, de pensar y de actuar.

Lo anterior se logra con un diagnóstico personalizado de cada estudiante su seguimiento y adopción de medidas efectivas, que lleguen hasta la responsabilidad individual de la familia, para lo cual se requiere una estrecha coordinación entre todos los organismos y organizaciones.

¿Qué elementos no deben faltar en los análisis que se realizan en las reuniones del Consejo?

Los Indicadores de eficiencia del Trabajo Preventivo son:

- 1) Asistencia, retención (baja, causal).
- 2) Alumnos con factores de riesgo.
- 3) En situación de desventaja social.
- 4) Proclives.
- 5) Alumnos en orientación y seguimiento por el CDO.
- 6) Con medidas individualizadas en la propia escuela.
- 7) En categorías I, II y III.
- 8) Medidas aplicadas a los representantes legales.
- 9) Estado del cumplimiento del Programa el “Plan de Acción para la Prevención del Uso indebido de Drogas” y el Programa de “Educación para la vida”.
- 10) La atención a las escuelas de Trastornos de la Conducta.
- 11) Los resultados que se van obteniendo como parte de las capacitaciones e investigaciones.
- 12) Análisis de ocurrencias de hechos que por su significado ameriten una reflexión colectiva.

Durante la ejecución de la segunda etapa del sistema de trabajo es importante que el director del centro tenga en cuenta los siguientes aspectos para la atención a las tareas relacionadas con la labor preventiva:

- 1) Comprobar la existencia de los documentos normativos vinculados al tema.
- 2) Cumplir lo dispuesto en la Circular 4/99.
- 3) Realización de estudios de casos.

- 4) Análisis de los indicadores de eficiencia tales como (asistencia, retención. Tratamiento al estudio de conductas llamativas, ocurrencia de hechos significativos).
- 5) La atención y seguimiento a los estudiantes de tránsito en las escuelas de Conducta.
- 6) Si los E.A.E. precisan los problemas psicosociales independientemente del aprendizaje, así como su correcta utilización como un instrumento de trabajo del docente.
- 7) Funcionamiento en los Consejos de Escuelas.
- 8) Utilización de murales en función de la divulgación del Trabajo Preventivo.
- 9) Control de las acciones diseñadas para la exigencia en el cumplimiento del Reglamento Escolar.

La Salud Escolar forma parte integral de todas estas acciones del Trabajo Preventivo por lo que se controlarán los 6 ejes temáticos que aparecen en el Programa Director de Promoción y Educación para la Salud y la salida que se le da en lo curricular, extradocente y familiar. Los contenidos son los siguientes:

Higiene personal y colectiva.

Educación sexual.

Educación antitabáquica, antialcohólica y antidrogas.

Prevención de accidentes.

Medicina tradicional y natural.

Comunicación y convivencia.

El estudio de caso como método de diseño de la orientación educativa en la escuela

¿Con qué propósito se realiza el estudio de casos?

El propósito fundamental del estudio de casos en las escuelas es el de rediseñar un plan de intervención que permita la satisfacción de las necesidades educativas del alumno.

Para lograr este propósito se hace necesario:

- a. Haber realizado con anterioridad un diagnóstico integral del caso que será estudiado, a partir de la existencia de una rica información evaluativa que abarque al alumno, la escuela, la familia y la comunidad y sus interrelaciones.

- b. Poseer información clara y precisa sobre las acciones (preventivas o correctivo-compensatorias) que se realizaron en realidad en el proceso de atención personalizada al alumno.
- c. Haber enriquecido y actualizado el diagnóstico del alumno a estudiar, a partir de las acciones interventivas realizadas antes del estudio y sus resultados expresados en las modificaciones logradas en cada uno de los contextos (con énfasis en el alumno).

Todo lo anteriormente expresado se logra si se cumple el Proceso de Entrega Pedagógica de la Enseñanza Primaria a la Enseñanza Secundaria Básica. Ambas enseñanzas tienen responsabilidad de planificar, orientar, demostrar, evaluar, controlar y participar en todo ese proceso, así como inferir de los resultados de cada etapa. Cada etapa posee sus objetivos y el sistema de acciones a cumplir.

Las etapas son:

Primera etapa (junio, julio y agosto)

Segunda etapa (septiembre-diciembre)

Tercera etapa (enero- abril)

Cuarta etapa (mayo)

Cuando estas condiciones previas no se logran, el estudio de casos se enfrenta a limitaciones que imposibilitan un análisis profundo e integral del caso, y con ello, se obstaculiza la búsqueda y determinación de las acciones más eficaces para lograr el desarrollo integral óptimo de sus potencialidades.

El estudio de caso puede ser realizado con cualquier alumno, desde aquel cuyo desarrollo se considera acelerado (sus resultados se encuentran por encima de la media del grupo) hasta el niño con dificultades en el aprendizaje y/o la conducta social.

En la realización de un estudio de caso se pueden delimitar tres etapas fundamentales:

Primera etapa de selección y aprobación de los casos que serán estudiados.

Segunda etapa de preparación del y para el estudio de casos.

Tercera etapa de ejecución del estudio de caso.

Cada una de estas etapas se caracterizan por la realización de determinadas acciones para determinar las mejores formas de satisfacer las necesidades educativas de un alumno, por lo que en el proceso de esa labor preventiva en las escuelas, estas deben conocer que en el desarrollo del Ciclo Vital de una familia se

viven una serie de acontecimientos que no siempre son fáciles de enfrentar. Estos acontecimientos son denominados por los psicólogos como Eventos Vitales. Dentro de las situaciones o eventos vitales los de más alto potencial de riesgo, se encuentran: la muerte de un ser querido (madre o padre u otras figuras significativas para el menor), las catástrofes (situaciones devastadoras), desastres naturales, guerras, privación familiar, situaciones de desarraigo o cambios sorprendentes de su medio habitual, el divorcio, separaciones temporales de figuras importantes para el menor, intervenciones quirúrgicas o manipulaciones médicas dolorosas con su cuerpo, enfermedades incapacitantes, situaciones de tensión como discusiones frecuentes, ofensas, maltrato, así como todo tipo de abuso físico y psicológico tal como golpes, abusos sexuales etc.

La cultura de un pueblo está llena de tradiciones sobre la forma de “educar” a sus hijos, estas se refieren a la forma de mantener la disciplina, la manera de sancionar las faltas, el modo de expresar el afecto, cómo se juega etc. Las actitudes de los padres provocan muchas veces daños permanentes en el psiquismo infantil. Estas actitudes pueden ser:

Sobreprotección: Es exceso de afecto, una exageración de la actitud afectuosa personal.

Permisividad: El niño recibe todo lo que quiere siempre que sea económicamente posible y se le deja hacer todo lo que desea.

Exceso de ansiedad: Se ve a menudo cuando ha existido una enfermedad grave o una muerte entre los hijos. Es frecuente también en familias con un solo hijo.

Rechazo: La mayoría de las madres que rechazan a sus hijos son inmaduras, inestables o neuróticas. Esta conducta se caracteriza por: severo castigo, desprecio, regaños, indiferencia, irritación, amenazas etc.

Exceso de autoridad: Algunos padres son incapaces de aceptar al hijo tal como es, pero exigen que actúe de conformidad con la idea de ellos.

Identificación: Se refiere a la actitud de los progenitores que vuelven a vivir su vida en su hijo y desean para él ciertas ventajas que no pudo tener para sí.

Perfeccionismo: Se caracteriza por la necesidad de alcanzar la perfección en todo lo que se emprende. Va continuamente tras él, con sugerencias, consejos e instrucciones.

Exceso de crítica: Algunos tratan al hijo como un ser inferior y a menudo lo ridiculizan y humillan.

Inconsistencia: La confusión que produce la inconsistencia de permitir algo en una ocasión y rechazar lo mismo en otra, de acuerdo con el estado de ánimo de los padres.

No pocas investigaciones realizadas en distintos grupos de familias (de niños normales, de niños con trastornos de conducta y de niños con desviaciones sociales) han comprobado que el tipo de relaciones entre los miembros del núcleo, el clima emocional del ambiente hogareño, pone un cuño distintivo en los hijos que allí se educan. Es importante reflexionar acerca de lo que esperan los adolescentes de sus padres y maestros (tipos de maestros, ver anexo). Ellos quieren que sean justos, comprensivos, alegres, exigentes, que se le respete, que se le preste atención a lo que dice y piensa, que se le oigan sus juicios y opiniones, sus gustos e intereses.

La entrada de los hijos a la enseñanza media coincide con el inicio de la adolescencia, que representa para la familia una etapa muy especial. La familia debe enfrentar serias demandas de independencia de sus hijos que requieren de mucha atención y sabiduría para evitar posibles problemas; será entonces necesario que en este proceso ocurra también un crecimiento personal-social de los propios educadores.

La escuela, al igual que la familia, educa en todo momento, pero con la diferencia de que su acción se produce de manera planificada, consciente y sistemática. Además, sus objetivos se trazan sobre bases científicas, lo que la sitúa en una posición muy favorable, y en ocasiones con grandes ventajas con respecto a la propia familia para favorecer y contribuir al proceso de socialización del adolescente.

La escuela como institución, tiene que orientar cada vez más su trabajo en el sentido de educar a la familia, para garantizar que esta asuma su responsabilidad educativa. Ha de acercarse cada vez más a la familia con los objetivos fundamentales siguientes:

- _ Conocer el clima familiar en que se desarrolla la vida de los escolares.
- _ Unificar criterios y la línea de acción en la educación de las jóvenes generaciones.
- _ Acercar a los padres al conocimiento de toda la actividad que realiza la escuela en la dirección del proceso docente-educativo.
- _ Aumentar la cultura pedagógica y psicológica de los adultos que tienen responsabilidad directa en la educación de los menores.

_ Lograr la vinculación de los padres y la comunidad a las actividades de la escuela.

_ Desempeñar su papel como centro de la influencia cultural en la zona donde está enclavada

BIBLIOGRAFÍA

1. De quién es la responsabilidad la escuela o la familia. [Por] M^a Teresa Burke Beltrán [y otros]. La Habana, Pueblo y Educación 1988, 56 p.
2. ¿En qué tiempo puede cambiarse la mente de un niño? La Habana, Casa Editora Abril (Edición Especial para la familia cubana). 1999, 95 p.
3. Familia Sexualidad y Educación. [Por] Pedro Luis Castro Alegret [y otros]. La Habana, Ministerio de Educación. 2003, 48 p.
4. Gessell, Arnold. El adolescente de 10 a 16 años. La Habana, Revolucionaria. 1968, 540 p.
5. Nieves Rivero, M^a Luisa. El estudio de casos como método de diseño de la orientación educativa en la escuela. La Habana, Folleto CDO, 9 p.
6. Proyecto de Escuela Secundaria Básica. Versión 7. La Habana, Pueblo y Educación. 28 de abr. 2003, 66 p.
7. Psicología para maestros. [Por] Franz Stettmeler [y otros]. La Habana, Pueblo y Educación. 1974, 79 p.
8. Skatkin, M.N. Perfeccionamiento del proceso de enseñanza. La Habana, Pueblo y Educación 1974, 70 p. t 1.

ANEXO

Algunos tipos negativos de maestros.

El maestro incompetente: No domina el contenido de sus clases, las improvisa y cree que no necesita prepararlas. No cree mucho en planes ni métodos, no se adapta al nivel de sus alumnos. Achaca el fallo inevitable de los alumnos al bajo nivel de ellos o al trabajo deficiente de maestros anteriores. Frecuentemente no tiene conciencia de sus defectos y por eso no los supera fácilmente.

El maestro impersonal, autoritario: Es poco comunicativo, no tiene sentido del humor. Lenguaje exacto, a veces rebuscado sin el tono afectivo necesario. Se mantiene aparte del grupo escolar (sean alumnos, padres o compañeros de trabajo). Cultiva la distancia, sobrestima el contenido de las lecciones y la disciplina formal. No expresa nada de sus asuntos personales y no soporta que los niños lo hagan.

El maestro anticuado: No es necesariamente viejo, su envejecimiento mental no se debe a los años sino a su manera de ser. Es incapaz de renovar ideas y métodos, le tienen horror y desprecio a los nuevos métodos de enseñanza, no acepta ideas ni sugerencias de otros. Está firmemente “sentado” sobre algunos “principios” mal entendidos, fácilmente se pone amargado, resentido, criticón. Está muy orgulloso de su experiencia personal.

El maestro mal integrado: No ha captado la importancia y el placer de su labor en la formación del hombre nuevo, ni los beneficios de nuestra sociedad socialista, y por lo tanto regatea tiempo, esfuerzo, energía y sus mejores habilidades a esta noble tarea.

Cumple mecánicamente con su “deber” y a veces es apático, indolente y superficial, por eso no puede sentirse satisfecho. Se le conoce por su pesimismo, no cree en la política educacional. Al determinar actividades u otras tareas escolares lo hace en forma impositiva; tampoco cree en la potencialidad del niño.

El maestro angustiado: Se le conoce a simple vista porque siempre está apurado, una de sus obsesiones es como cumplir lo programado en cada clase. Corre como un atleta “contra el reloj”, habla rápido para ahorrar tiempo, nadie puede interrumpirlo en esa carrera angustiada. Algunos niños se contagian con su ansiedad; la mayoría se protege con pasividad e indiferencia.

Rasgos positivos de la personalidad de un buen maestro:

Relación de cooperación con los demás.

Capacidad de empatía (sentir como los otros, ponerse en lugar del otro)

Realismo (ver el mundo objetivo).

Placer e interés en el trabajo con los niños.

Independencia cognoscitiva.

Paciencia y tolerancia.

Control emocional.

Optimismo, confianza con la potencialidad de los niños.

Alto espíritu crítico y autocrítico.

Amor a la Patria, sus héroes y mártires y al internacionalismo proletario.